



JUGADA SEMANAL

EN LA QUE TODO EL MUNDO GANA MENOS EL QUE CAE DEBAJO DEL BASTO.
CADA SÁBADO UNA JUGADA. ¿QUIEREN USTEDES MÁS?

TELÉGRAMAS.

Valencia.—El corresponsal al subsecretario de la Desgobernación.—S. M. EL REY DE BASTOS victoreado, y multiplicándose por todas partes, entusiasmo frenético.

Zaragoza.—Id. id.—Acaba de llegar S. M. EL REY DE BASTOS, indescriptible entusiasmo, gritos, aclamaciones, desternillamiento de risa.

Zamora.—Ha llegado S. M... ¡Qué estampa tan hermosa!... ¡Cuando le digo V. á que me gusta!...

Sería prolijo enumerar la infinidad de despachos que estamos recibiendo de todas las provincias de España sobre las manifestaciones de que ha sido objeto nuestro angosto REY DE BASTOS.

Bien, bien, amado pueblo.

!!!Io sonno felice!!!

MIL GRACIAS, Y SALUD.

EL REY DE BASTOS, agradecido al recibimiento que se le ha hecho durante su primera *jugada*, no sabe cómo expresarse, y se inclina respetuosamente ante el pueblo español, creyéndose más rey que el mismísimo D. Amadeo, de quien quieren hacer los radicales la menor cantidad de rey posible.

Porque EL REY DE BASTOS entra, sale, se asoma, viene, va, duerme, come, y en fin, obra como y cuando le parece, sin que ningún radical, ni amadeista conservador, en una palabra, sin que ningún quidan se meta á comentar sus actos, á aconsejarle ni á hacerle viajar...

Digo á VV. que vale más ser rey de la baraja, que á la usanza de la constitución amasada por los que sólo quieren y querrán una pantalla por rey.

Si á mí me pasara lo que á D. Amadeo, les aseguro á VV.... que me iba á otra parte con la música más fresco que una lechuga ó que un lechuguino...

Si á mí me trajesen y me llevasen á gusto del consumidor, desde la plaza de Oriente á las provincias del Norte, para oír aclamaciones de las bocas presupuestiles, y luego me trajesen otra vez y me hicieran salir de casa á leer un discurso que me hubiera escrito algun literato *bordeador* para hacerme decir que tengo *un noble orgullo*, como si pudiera yo decir nunca que tenia *dos nobles orgullos*... Vamos, cuando veo hasta dónde llegan los hombres en su afán de hacer hablar á los reyes, y cuando observo en qué se convierten cuando están demás, se me sube á la garganta desde el corazón un ¡viva lo que VV. saben! capaz de atronar el oído á los que me enseñaron á conocerlo y hoy se llaman *monárquicos*, pero hasta cierto punto.

Si D. Nicolás María Rivero viniese, es un suponer, á hacerme la corte porque me llamo rey, para que yo le tuviera á mi lado y le encargase la formación de un ministerio... ¡Canastos! levantaba el basto con una mano, y con la otra le enseñaba un número de *La Discusion* del año 54...

Si Martos, el siempre jóven, la primavera eternamente barbilampiña, se me viniera haciendo el *rendez moi* (ya veis que hablo mejor el francés que el saboyano de enfrente de mi casa habla el español)... Repito, que, si Martos con la sonrisa jesuítica viniera diciendo que ama á la monarquía... que por ella y para ella... es su vida... su alma, suponiendo que terga esto último como los demás mortales, le diría... Amigo mio: por el ningún pelo de su cara, le juro que no lo creo... Pues qué, ¿se me olvidan á mí las palabrotas en la oposición... las amenazas y las manifestaciones ecuestres, digo, del circo ecuestre ó caballístico de los radicales?

Pues bien: hombres del tenor ó del bajo de los citados, son los grandes elementos de la monarquía, incluso el gallego becerruno que habla de *tu* á los republicanos cuando está cesante de ministro, y se deja llamar Manolo á secas entonces, y abraza á los que un día fueron sus correligionarios... pero cuando lo empuja el soplo de la Fortuna (señora que parece algo estúpida en sus calaveradas), entonces los republicanos no lo encuentran: se halla envuelto en palaciega nube, ciego, deslumbrado por los resplandores de la mona...r...quía... (hasta me cuesta trabajo de pronunciar la palabra por lo gastada que la veo).

Creo que va á llegar un día en que los cajistas de los periódicos ministeriales no tengan más letras para componer la palabra que las siguientes: M, O, N, A.

En cuyo caso era preciso ir preparando el organillo que tocara la Marsellesa.

Las letras de la palabra monarquía están ya más gastadas que el mismo Rivero.

Y si no, que lo diga Ruiz Zorrilla, que se fué á Tablada huyendo de una monarquía que ignoraba si él era diputado, y que le miraba con desden, por cuya razón *casi* se desmayó al ser invitado para cojer algunas credenciales, digo, algunas espinas...

¿Qué monarquía quieren VV. que haya con hombres de este calibre ni con otros?

Meditemos:

Serrano, parece que tiene, que debe tener aprension de volver á recibir otro desaire.

Sagasta, no tendría vergüenza si solicitara el poder de nuevo, de mi compañero.

Los radicales, no la han tenido entrando á desgobernar al país... y como están así como colgados de un cabello, y la Hacienda está jugando con ellos al *higui*... caten VV. que dentro de poco, cuando caigan en desgracia los radicales, se quedará la monarquía solita y desamparada... Las sanguijuelas se habrán cansado de chupar á este enfermo, y se irán á buscar á otro doliente con ganas de ser rey, al hijo de su madre, y como para él no habrá tu tia en este pueblo, *cansado ya de cansarse*, resultado... que la hija del verdadero patriotismo, levantándose sobre las miserias de la podredumbre y del cieno, vendrá á redimir al pueblo... y lo redimirá, porque para ello sabrá el pueblo verter su propia sangre, vendida hoy para la guerra...

YO rey y todo, hablo así; pero ya sabeis por qué me llamo hoy rey, para burlarme de la monarquía y soltarle una carcajada en las narices...

CONGRESO DE GITANOS.

Extracto de la sesion del 22 de Setiembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL TIO PORRON.

Al comenzar la sesion, las mesas del figon del Sr. Manolo están ocupadas: las de la derecha por varios mozos, que revientan de hartos, con los restos de la comida en la mesa y entre las dientes: los de la izquierda no han podido comer todavía, y muchos no quieren los guisao del señor Manolo.

El tio Porron, con un cencerro en la mano, está muy satisfecho, coloradote, con los ojillos chirris, y cada mofete como un pastel italiano.

Acaban de elegir al tío Porron para que presida las reuniones, y él no cabe en el pellejo democrático, y parece hinchado como otro pellejo de Valdepeñas.

Con mucho énfasis y prosopopeya se arregla el lazo de la corbata, se estira los puños, mira con aire de triunfo á los de la izquierda, y dice:

—Zeñores de la erecha y zeñoritos e la disquierda, er favó que acabais de jacerme ni se solecita ni se renuncia: yo no rinuncio porque jace tiempo que lo deseaba ¿estamos? Aquí se necesita mucho órden ¿eh? mucho órden, mucho gobierno y mucha ministracion... Eso se necesita ahora que semos lo qué semos, para gloria der figon y honra del tío Manolo, que paese el amo del cotarro, aunque me parece que á e serlo mi presoniya jacarandosa.

(Aplausos y golpes sobre las mesas de la derecha.)

—Aquí jace farta mucho órden, mucho, pa comer nosotros: nosotros lo facilitaremos, y sino... palo y tente tieso...

Aquí estoy yo con mi cencerro á cuestras: es preciso que tratemos de tó lo que sea de interés de los amigos, que por eso estamos en er candelero...

(Aplausos en la derecha.)

Uno de los de la izquierda dice que pide la palabra.

—El tío Anchoa puede hablar lo que le salga de er buche.

El tío Anchoa se levanta con aire rumboso, y dice:

—Jasta que mi gente derija los negocios de la casa, el figon andará mal: aquí hay mucho desórden: aquí ar que no tiene la piñon del tío Manolo, que no es la más acertaa pa mí, se le dá cachiporrazo limpio... Yo quiero la felicidad de mis compadres que no comen turrón en la atuales circunstanCIAS, y tienen hambre, mucha hambre, hóy son conservaores del hambre. ¿Y es esto justo, es esto?... Por toas partes se nos cae la justicia á chorros; muchos de mis compadres no han venio á estas mesas porque los chulos del tío Manolo se han oponio á garrotazos... que son los argumentos que su libertá emplea... No han venio, no están aquí, no se encuentran entre nosotros, ni er der Tupé, ni er marinero de la mar de Cai, ni otros muchos deslustrados varones... ¿Y es esto rigular?... Cá, emposible.

—Pío la palabra,—gritó el tío Manolo.

—Pue V. jabrá compare.

—Nosotros venimos á desgobernar la casa, y si no han venio los que están en conserva, es porque... no han venio... y porque no jasen maldita

la farta, y ellos son más peores que nosotros, ellos son unos tales y unos cuales y pérdíos y... vamos que aquí no hay presonas decentes más que nosotros, que pa eso, llevamos el frá de piston, y ahí tienen VV., á ver si hay ropero posible pa hombres del teneor del maestro Ternera, que aunque paese un aguaor gallego, no tiene nada de eso, y ahí está el tío Crispino. Sin pelo, que tiene á toos los demonios dentro del cuerpo, y que es capaz de cualesquiera cosa, con tal de encaramarse hasta á los tejados de los ministerios...

¿No hay entre los nuestros hombres que en un dia son capaces de comerse un pinar entero, de decapitá á too el género humano, de frabicá más cruces que tiene un millon de pesetas isabelinas, de jumase toas las tabaquerías de España y de la Otra mar, de tragase too un ereficio de Beneficencia y de convertir á los presiarios en juncionarios públicos...

¡Viva el salero!.. ¡olé! gritan los de la derecha como chusma alborotada.

El tío Porron, presidente, dice con voz formal:

—Vamos á ver, y no andemos devagando. Se trata de ver quién esquilará mejó al burro que se llama Persupuesto, y pa eso tanto jaleo... ¡No está ahí el tío Manolo con la tijera en la mano, capaz de no dejarle pelo ni hueso sano!...

Toos los esquilaores eligios pal caso se quean á la zaga de los que se han destinguio en el esquileo del burro, y el probe se va queando seco y enjuto, como que el pienso se va entre los esquilaores, es decir, que lo que se habia é gastar en alimentalo, se emplea en engordá el baul de los esquilaores...

Zeñores, tenemos que vacuar las diligencias precisas, y como han pasao las horas del relamento, se levanta la sesion.

Mañana se tratará de probar si la mayor parte e los esquilaores están en su derecho ó en su torció sentándose en esas mesas, y si valen ó no valen pal caso.

Eran las dos de la madrugada. El tío Porron se mete en la bodega á dormir, le acompañan algunos, y el que hace este extracto va á su casa, besa la mano á S. M. el REY DE BASTOS, toma una vela encendida como la vergüenza de los españoles honrados, apaga la luz y sueña que en España no hay sanguijuelas, ni farsantes ni congresos de gitanos.

ENTRESES.

Dijo el otro día un periódico que á dos radicales, que no son mancos, les habían dado la cruz de Cristo.

Y al oírlo yo, exclamé:

—Cristo no puede morir entre un par de caballeros mejor acondicionados.

Entre los varios proyectos del desgobierno radical, existe uno sobre minas.

¿Qué mejor filon que el que D. Amadeo les ha puesto entre las manos?

El Sr. D. José Campo (Muy señor mío).

¿Será el del ferro-carril de Valencia?

El Sr. D. José Campo tuvo en su posesion de Viñuelas á Rivero y á otros personajes; allí reinó la chispeante alegría de costumbre.

Entre tanto, las familias de las víctimas del puente de S. Jorge llorarian su desgracia al compás del choque de aquellas copas y sin cobrar más que hasta el día en que aconteció la desgracia.

¡Bah... bah!...

¿Qué importa eso?

La *Tertulia* aconseja que yo, que VV., que cualquiera que vea en un ciudadano un acto irrespetuoso para D. Amadeo, coja al individuo por el cogote y le haga saludar ó dar un viva que le salga de la última costilla falsa.

—Esta monarquía se va.

—Hombre, ¿en qué lo conoce V?

—En que hay un ministerio radical, y Rivero está en puerta.

—Oiga V., ¿pero se irá Rivero con la monarquía?

—Ya lo creo, pues no faltaba otra cosa.

—Entonces me tranquilizo, porque le temo á Nicolás I, parodia del otro de todas las Rusias.

—¡Válame Dios, y cuánto proyecto trae el caballero ex-desmayado de Tablada.

—Mucho... mucho... como le dejen tiempo...

—Eso es lo que le faltará, tiempo, porque la vecina está llamando con mucha necesidad.

Figúrense VV. que la Situacion está en una casa que no es suya, que pertenece al pueblo: figúrense VV. que el pueblo ha contraído matrimonio con otra Situacion mejor, y que la lleva del brazo hasta la casa: que llama y no les abren: que está ocupado el edificio por un extraño...

¿Qué ha de suceder?

Que con buenas razones, ó de otro modo, será desahuciado el extraño, y se irá á la calle con sus trastos; y que el pueblo, con su bellísima mujer, entrará.

¡¡Ea... paso á la nueva Situacion!!...

Un consejo de ministro:s

—Señores, hemos de tratar graves cuestiones.

—Sí, señores, cuestiones graves.

—Cuestiones trascendentales.

—¡Trascendentales cuestiones!

—La Hacienda...

—¡Ah, la Hacienda!... la Hacienda... esa sí; pero yo...

—¿Pues y la Guerra?... la Guerra, ¿eh?

—¿Y... y... y... y las cuestiones de Estado?

—¡Oh!... las graves son de Gobernacion.

—¡Uuuuuy uy... no digo nada las de Fomento!

—¿Fuman VV.?

—Vaya, fumaremos.

—¿Qué concierto el de anoche!

—¿Quién viene al Real?

Total... 0000000 para el país.

Se aplaza todo para el próximo consejo.

¿Qué trabajo tan espinoso!...

En la redaccion de *El Imparcial*, en un día de crisis no se piensa más que en otra *Loca del Vaticano*.—¡Caramba!

Hay quien dice que en estos tiempos sucede lo que en tiempos de Posada Herrera y Sagasta.

Es que lo contrario no seria radical.

¿Podria decirnos *El Correo Militar* por qué fué el Sr. Merelo á Santiago de Cuba de comandante general, y qué beneficios reportó su mando en aquel departamento?

Seria curioso saberlo para la historia de las recompensas.

—Señá Tomasa, señá Tomasa...

—Qué quieres, Pepa.

—¿Sabe V. lo que ha venío diciéndonos Alifonso, que es barrendero del monicipio?

—Como usted no me lo diga.

—Que van á bullir las quintas.

—¡A bullir!

—Vamos, que las van á quitar... Caramba, que es usted más material...

—¿Y es de verdá eso?

—Vaya, como que el generá Cordovan no quíe soldados...

—¿Qué me cuenta V.?

—Ya no habrá cuidiao que vengan y se lleven á mi Sidoró á servi al rey.

—Pero no sabe usted lo mejor.

—No será malo, porque este Gobierno, como dice Alifonso, es de lo mejor, como que está naa ménos que el señó Ruin Zorrita y sus amigotes...

—Pues sí: no se llevarán á Sidoró ni habrá quintas; pero toos los españoles jóvenes tendrán la obligacion de tomar el fusil para defender á los menistros.

—Vaya una gracia, pues que vayan al demonio con su ebullicion de quintas.

EL REY DE BASTOS es más curioso que otros reyes, y desea saber si son útiles ó inútiles las plazas de vigilantes de caballería de arbitrios municipales.

Si son útiles, ¿por qué no se proveen las seis que resultan vacantes desde hace un mes?

¿Figura en el presupuesto la cantidad destinada á esa vigilancia?

¿Qué destino se da á la que resulta de las plazas vacantes?

Son curiosidades de rey, y estoy seguro que el marqués de Sardo... al dejará satisfecha hasta allí esta pregunta municipal.



—Válgame San Dionisio...

—¿Qué tienes, hombre?

—Que yo creí que con ser individuo del Ayuntamiento no se olvidaban las buenas formas...

—¿Pues qué te pasa?...

—Que cumpliendo con las leyes de la urbanidad, saludé á uno de ellos que parece todo un caballero, y... que si quieres... como esa pared, como ese tronco, como ese poste, como ese adoquin, como ese caballo, como ese...

—Es que la memoria flaquea.

—Lo que flaquea es otra cosa, señor REY DE BASTOS; pero ¡voto á San Dionisio!

—No votes por ningún santo, que no te ha de oír, y ménos ese... que es más duro que el caballo de la plaza Mayor.



Entre los senadores hay las siguientes cosas:

España (no es la de 1808).

Cano (¡tan joven!).

Perales (no dará malos frutos).

Encinas (para los radicales).

Machuca (¿á quién?).

Montero (apellido de caza).

Acha (no me parta V.).

La Chica (pase V. adelante).

Herreros (que no machaque).

Hidalgo (me gustaría llamarme así).

Pastor (no está lejos el ganado).

Rubio... (tipo inglés).

Flores (¿silvestres?).

Amado (participio del verbo amar).

Zorrilla (si como es diminutivo fuera aumentativo, echen VV. á correr).

Carrasco (apellido de monte).

Moreno (agraciado).

Morales (pluralidad moral).

Rojo (¿de vergüenza?).

Canta la piedra (pues tápanse VV. los oídos).



El país se divierte.

¿Y cómo no? si para su contento, regocijo y felicidad, el solitario de Tablada ha recobrado la fé perdida, y por segunda vez se ha encaramado á la presidencia del Consejo y de una parte del tantas veces partido progresista.

Y que el país está contento, no hay para qué decirlo, y en cuanto á satisfecho, es una cosa que salta á la vista.

La felicidad nos devora, y digo que es pequeño el favor que el cielo nos dispensa.

Tenemos al polaco general Córdova, transformado en ministro liberal... hasta cierto punto.

Tenemos al apóstata Rivero en la presidencia de la Cámara baja (!).



Tenemos á Baldrich corriendo inútilmente tras de los carlistas.

Tenemos media España levantada en armas.

Tenemos la esperanza de vernos todos convertidos en soldados.

Tenemos en puerta en la banca del Estado un empréstito colosal.

Tenemos un rey extranjero, que por no hacer nada, nos lleva la insignificante suma de 30 millones, y aun dice que lo hace muy barato.

Tenemos favoritos, alabarderos, *piccolinas*, galanteos, peleas régias y otros excesos...

Si despues de todo esto, aún no somos felices, no será la culpa del gobierno, que tan paternalmente nos trata...



Gran noticia.

El general fantasma, como dijo muy oportunamente un bizarro oficial, se encuentra en Madrid.

Nos referimos al heróico general Merelo.

Parece que viene resuelto á adherirse al pensamiento de nuestro ilustrado colega *El Correo Militar*, sobre revision de las hojas del servicio.

Sea enhorabuena.

La situacion de hoy se apoya en dos columnas firmísimas, en dos militares de primera fuerza.

Merelo y Baldrich.



ÚLTIMA HORA.

Las partidas carlistas huyen delante de nuestras tropas. Lo de Cuba toca á su término, los consumos bajan, el dinero sube, la reina llora y el rey se divierte.

Y á todo esto el país cada vez más contento, más satisfecho y más feliz, repite aquellos célebres versos:

El pobre fray Juan Pirulo
sin un cuarto y roto el manto,
pide á usted con disimulo
que se limpie usted... el llanto.

CARTA DEL PADRE COBOS

Á TODOS LOS ESPAÑOLES.

Hermanos míos, salud,
y salud sin extranjeros,
que á fuer de español honrado
nada de extranjería deseo....

Vosotros creereis que vivo
en las sombras del infierno;
pero el infierno es España,
es la España de Amadeo.

En la isla de la Verdad
há muchos días me encuentro,
donde no hay tanto farsante
como en ese pobre pueblo...



Aquí no hay politicastros,
ni intrigantes palaciegos,
ni pasteles florentinos,
ni Martos, ni puntos negros;

Ni se comercia con cruces,
ni se cruza á bandoleros,
ni se venden las conciencias,
ni se abandona á los pueblos.

Ni hay en los ferro-carriles
aterradores siniestros
por hacer *economías*
y especular sin rodeos...

No hay Baldrich para carlistas,
ni hay Becerras, ni Becerros,
ni anda perdida la Hacienda
en manos de pordioseros.

Ni padece el pueblo honrado
de Alcolea los excesos;
ni hay conservadores híbridos,
ni radicales tan ébrios
de placer, cuando *manducan*,
que olvidan lo que antes fueron...

No hay injusticias atroces
en las filas del ejército,
ni hay nulidades en alza,
ni tunos en candelero;
Aquí la Verdad es reina,
y no hubo nunca Amadeos;
ni *ciento noventa y uno*,
ni crisis fuera de tiempo,
ni caciques de provincias
de las credenciales dueños,
ni *negocios* que avergüenzan,
ni trasferencias de crédito,
ni generales de espuma
que peligro no corrieron,
ni ministros á empujones,
suspendidos de un cabello:
nunca fué la apostasía
premiada en donde me encuentro,
ni enaltecida la audacia,
ni la adulacion fué mérito.
Vente conmigo, si quieres,
para saber lo que es bueno;
desde aquí te enseñaré
las manchas que á España veo,
y verás á los tunantes
como son, ni más ni ménos.
Yo no soy el que antes fui;
no es político mi juego;
al pan le llamo ahora pan,
y al vino como mi abuelo...
Adios: besos á Zorrilla,
y mil cosas á Mateo.

DON MAREO.

¿No conocen VV. á D. Mareo?

Pues es extraño, porque es un caballero particular muy amable, muy fino, muy elegante. Tiene ideas, las más raras, es decir, no tiene ideas, pero se las hacen tener otros caballeros á quienes sirve de... monigote.

Figúrense VV., ¿á quién se le ocurre hacer un viaje de placer, cuando se están matando carlistas y amadeistas, á los puntos en donde se representa aquel sangriento espectáculo?

Pues á D. Mareo le hicieron tener la idea de que podría divertirse zambulléndose en el mar y remojando el costal de los pecados, y ¡zas! se metió en un tren, y despues *cataplum*, se zambulló en el agua.

A D. Mareo no le importaba nada que se estuvieran dando cada golpe los españoles entre sí, capaces de acabar unos y otros... pero él es más sereno, que el de mi barrio, y le gustan las cosas gordas...

Es muy chusco D. Mareo.

Lo llaman VV. para cualquier cosa, y en ménos que canta un gallo, ya lo tienen ustedes, aunque esté nevando, aunque caigan chuzos y lluevan balas de trabuco.

Le dicen VV. ó le dicen otros, que es igual:—
Le conviene á V. viajar...

¿Viajar?—piensa él, y piensa, y piensa, y se pone en camino, aunque sea para Pekin.

Está de huésped y le pagan el cuarto; pero á él no le importa que á los paganos se les acaben los cuartos.

Lo bueno que hay en esto es que los encargados de sacar los cuartos á los paganos, lo hacen tan bien, que son capaces de extraer una muela, llevándose detrás la mandíbula del pobre que contribuye á llevar las cargas de D. Mareo, y otras cargas.

Pero D. Mareo dice:—Yo como, yo me divierto, yo gano, yo paseo y no me cuesta un cuarto; tengo una gran casa, me llevan, me traen, me sacan, me meten... Bella es la vida...

Tiene unos cuantos amigos que le adulan mientras conocen que puede servirles para algo; pero despues le ponen la cara fosca.

A lo mejor sale solo y recorre las calles, siendo mirado por algunos, como un pájaro de las Indias.

No entablen VV. conversacion con él, porque se quedarán VV. como si tal cosa.

Tiene la veleidad del niño, la superficialidad del que no conoce lo que podía conocer.

Y sin embargo, es sereno, y aunque vé que los verdaderos amos de la casa de huéspedes están deseando que se maree más ó que se vaya con la música á otra parte, él tieso que tieso, comiendo, paseando, divirtiéndose, y aquí me las den todas.

Pero es el caso que no todo lo que pueden darle es bueno...

El se parapeta detrás de sus amigos interesados, y ellos se quieren parapetar detrás de él

Este sí que es juego divertido.

Pero las cañas pueden volverse lanzas...

No crean VV. que al decir eso me refiero á Lanza, el ministro italiano. No quiera Dios que yo me ocupe de las cosas de extranjis, porque yo, que soy *as* de bastos de la baraja española, no quiero nada con los náipes de otro país.

Soy muy español, y por eso pierdo siempre.

D. Mareo tiene una historia...

Les parecerá á VV. extraño que D. Mareo tenga historia, pues la tiene, y la sabrán VV., porque yo la sé.

AS DE BASTOS.

TRESILLO.

Ministerio de la Zarzuela.

Vengo en declarar *sin éxito* con la clasificación que por su haber le corresponda, á la zarzuela *El motin contra Esquilache*, que no satisface las justas exigencias del público.

Dado en una butaca comprada del teatro de la Zarzuela.—Madrid 20 de Setiembre de 1872.—La ministra de la Zarzuela, *Arderiusina*.

EL REY DE BASTOS.

En atencion á los méritos que concurren en la balada *Esperanza*, representada en el teatro de la Zarzuela y en la jóven artista doña Matilde Franco Aparicio,

Vengo en declararlos dignos del aplauso público y risueñas *esperanzas* del teatro.

Dado en una butaca comprada del teatro de la Zarzuela. Madrid 26 de Setiembre de 1872.—La ministra de la Zarzuela, *Arderiusina*.

EL REY DE BASTOS.

Han pasado á informe del consejo supremo de la Crítica teatral, los expedientes sobre el juicio que merecen las compañías que actúan en el Español, Circo de Paul, Eslava, Variedades y Martin.

En el *Tresillo* se insertarán los informes cuando haya lugar.

SOLUCION DE LA CHARADA DEL NÚMERO ANTERIOR.

Te comprendo, yo sé lo que tú quieres,
que caigan los que comen sopa boba;
y que venga soltando lapos gordos
la que todo lo arregla, la gran *Gorda*.

CHARADA.

Mi primera y mi segunda
ir suele con organillo,
rio de Italia, es tercera,
cuarta y quinta... ¿te lo digo?
Es lo que hacen en España
los comediantes políticos,
y el todo es lo que hará siempre
el que sube á su alto sitio,
para jugar con el pobre
en negocio no muy limpio.

SOTA DE BASTOS.

FUGA DE CONSONANTES.

a..a.o e..a.a .a..i.o,
a..a.o .a .e.a .e..a,
ua..o .e .e.ó e. a.i.o
e. .u e.a. .e .u .ue..a .
ie..o a..a e. ie. .e .a.o,
(.o..e.ó .o. .e.o a.u..o)
.i.o e..u.ie.a .a. .a.o
i..a .o. .u.o .u..o .

(La solucion en el número próximo.)

BASES DE LA PUBLICACION.

EL REY DE BASTOS saldrá á luz todos los sábados en un pliego de gran tamaño, dividido en ocho páginas.

Cada número contendrá una caritura de gran tamaño, dibujada por Sem.

A los que se suscriban por tres ó seis meses, se le regalarán en cada número ocho páginas de una interesante novela, escrita expresamente con este objeto, y á los que se suscriban por un año, se les dará en el acto, además de esto, una preciosa novela encuadernada, que forma unas 500 páginas.

El precio de suscripcion será, tanto en Madrid como en provincias,

Tres meses.....	6 reales
Seis id.....	11 »
Un año.....	20 »

Los señores que se suscriban por medio de comisionado deberán abonar **2 reales** más por vía de comision.

Los números sueltos, sin opcion á regalo alguno, costarán **2 cuartos**, y á los vendedores se les dará el paquete de 25 ejemplares por **una peseta**.

Se suscribe, mandando al administrador libranza de fácil cobro ó sellos; pero certificando en este caso la carta, pues no se puede responder de los que no se reciban.

La administracion está situada en la Plaza de la Cebada, número 14, cuarto 2.º—Madrid.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE SANTOS LARXÉ, CALLE DEL RIO, 24.